

## ¿Qué es la tos ferina?

La tos ferina es una enfermedad respiratoria causada por la bacteria *Bordetella pertussis*.

La tos ferina (también conocida como "tos convulsa") es una enfermedad respiratoria altamente contagiosa que se propaga por las diminutas gotas respiratorias liberadas cuando una persona infectada tose o estornuda.<sup>1</sup> Los casos de tos ferina aumentaron en todo el mundo en 2024. Al 10 de agosto de 2024, se han informado más de 10,000 casos en los EE. UU., en comparación con los 2918 casos informados en la misma fecha en 2023. Este aumento en la tos ferina puede deberse, en parte, a la disminución de la inmunidad (protección contra la enfermedad) entre los adultos que fueron vacunados en la infancia.

### Signos y síntomas frecuentes de la tos ferina

Los síntomas de la tos ferina generalmente se desarrollan de 5 a 10 días después del contacto con las bacterias que la causan. Los signos y síntomas frecuentes dentro de las primeras 1 a 2 semanas de la infección son secreción nasal, febrícula (menos de 100.4 °F o 38 °C) y tos leve en adolescentes y adultos; los lactantes y niños pequeños pueden tener interrupciones breves en la respiración (apnea). Después de estos síntomas tempranos, las personas con tos ferina con frecuencia desarrollan episodios graves de tos, que a menudo incluyen un sonido agudo y característico como de convulsión cuando inhalan aire. Mientras tosen o después, las personas pueden vomitar, tener falta de aire y sentirse muy cansadas. Los episodios de tos generalmente persisten durante 1 a 6 semanas, pero pueden durar hasta 10 semanas. Los lactantes con tos ferina no tosen, pero pueden tener dificultades respiratorias graves, como apnea.

### Posibles complicaciones de la tos ferina

Debido a los episodios graves de tos, los adolescentes y adultos pueden tener episodios de desmayos, fracturas de costillas, pérdida de peso y pérdida del control de la vejiga, y algunos pueden desarrollar neumonía. Los lactantes y niños que no han recibido todas las vacunas recomendadas contra la tos ferina tienen más probabilidades de tener complicaciones graves por esta enfermedad. Aproximadamente un tercio de los lactantes menores de 12 meses que desarrollan tos ferina son hospitalizados, generalmente por apnea o neumonía. En raras ocasiones, estos lactantes desarrollan convulsiones o daño cerebral, y aproximadamente el 1% de los lactantes que son hospitalizados por tos ferina mueren a causa de la enfermedad.

### Diagnóstico y tratamiento

Se debe sospechar de tos ferina en personas que han estado en contacto con una persona con tos convulsa y/o que han tenido una enfermedad aguda durante 2 semanas o más con síntomas característicos, como episodios de tos, vómitos después de toser o apnea en lactantes o niños pequeños. Un médico clínico puede confirmar el diagnóstico mediante la obtención de muestras de mucosidad de la nariz o la garganta, o mediante un análisis de sangre.

La tos ferina se trata con antibióticos para disminuir la gravedad de la enfermedad y reducir la propagación a otras personas. Los



**Tos ferina (tos convulsa):**  
Es una enfermedad respiratoria causada por bacterias.

Los primeros síntomas en **adolescentes y adultos** con tos ferina son secreción nasal, febrícula y tos leve. Luego, los pacientes desarrollan episodios graves de tos, que a menudo incluyen un sonido agudo. Los episodios de tos pueden durar hasta 10 semanas.

Los síntomas tempranos en **lactantes y niños pequeños** con tos ferina son secreción nasal, febrícula, tos leve e interrupciones breves en la respiración (apnea). Los lactantes pueden tener dificultades respiratorias graves, incluida apnea o neumonía, y alrededor de un tercio de los lactantes con tos ferina son hospitalizados.

**La vacunación protege contra la tos ferina.**  
La tos ferina se trata con antibióticos, el uso de un humidificador de vaporización fría, y evitar los desencadenantes de la tos, como el polvo y el humo.

antibióticos deben iniciarse lo antes posible después del diagnóstico de tos ferina. Para disminuir la tos, los pacientes deberían usar un humidificador de vaporización fría y evitar los irritantes que desencadenan la tos, como polvo, humo y gases químicos. También se los debe alentar a que ingieran porciones pequeñas de alimentos para disminuir el riesgo de vómitos y que beban mucho líquido para prevenir la deshidratación.

### Prevención

La vacunación protege contra la tos ferina, aunque la inmunidad puede disminuir con el tiempo. Los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (Centers for Disease Control and Prevention, CDC) recomiendan que todas las personas reciban vacunas contra la tos ferina, especialmente los lactantes, niños pequeños, preadolescentes, las personas embarazadas y los adultos que no recibieron vacunas contra la tos ferina durante la infancia. La vacuna contra la difteria, los toxoides tetánicos y la tos ferina acelular (DTPa) se administra a lactantes y niños menores de 7 años. Los niños mayores de 7 años y los adultos reciben vacunas contra el tétanos, la difteria y la tos ferina (Tdap). En el caso de las personas expuestas a la tos ferina, los CDC recomiendan administrar antibióticos preventivos solo a quienes viven con una persona diagnosticada con tos ferina, a aquellas con mayor riesgo de desarrollar una enfermedad grave (como los lactantes) y a quienes están en contacto cercano con personas con mayor riesgo de padecer una enfermedad grave por tos ferina.

### PARA OBTENER MÁS INFORMACIÓN

Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades  
(Centers for Disease Control and Prevention)

**Autores:** Dra. Elizabeth Scruggs-Wodkowski; Dra. Preeti Malani, MSJ

**Publicado en línea:** 29 de agosto de 2024.  
doi:10.1001/jama.2024.9049

**Afiliaciones de los autores:** Departamento de Medicina Interna, Michigan Medicine, y la Sección de Enfermedades Infecciosas, Ann Arbor VA Healthcare System, Ann Arbor (Scruggs-Wodkowski); editora adjunta, *JAMA* (Malani).

**Divulgaciones relacionadas con conflictos de intereses:** no se informó ninguna.

1. Dr. Decker, Edwards KM. Pertussis (whooping cough). *J Infect Dis*. 2021;224(12)(suppl 2): S310-S320. doi:10.1093/infdis/jiaa469

La Hoja para el Paciente de JAMA es un servicio público de JAMA. La información y las recomendaciones que aparecen en esta hoja son adecuadas en la mayoría

de los casos, pero no reemplazan el diagnóstico médico. Para obtener información específica relacionada con su afección médica personal, *JAMA* le sugiere que consulte a su médico. Los médicos y otros profesionales de atención médica pueden descargar o fotocopiar esta hoja con fines no comerciales para compartirla con los pacientes. Para comprar reimpresiones en grandes cantidades, envíe un correo electrónico a reprints@jamanetwork.com.